

ficultades y avatares que giraron entorno a la gestación de la *Sacrosanctum Concilium*? La obra que presentamos ayuda a dar una respuesta debidamente documentada a estos y a otros interrogantes.

El volumen presenta dos partes claramente diferenciadas: la primera (pp. 1-395) muestra, en sinopsis paralela, cuatro de las redacciones sucesivas de la *Sacrosanctum Concilium*. La segunda es un largo e interesante apéndice (pp. 399-1071) que incluye ordenadamente las intervenciones de los Padres y que facilita mucho la consulta de estos *modi* que, hasta ahora, resultaban de examen más difícil en los diversos volúmenes de las *Acta et Documenta Concilio œcumenico Vaticano II appando*.

Peculiar interés revisten las cuatro columnas correspondientes respectivamente a los proyectos y al *textus receptus* de la Constitución, aprobado por Pablo VI el día 5 de diciembre de 1962. Por la disposición de las columnas es posible apreciar *a simultáneo* y en paralelo las precisas variaciones en los diversos estratos de redacción. Además, las notas a pie de página que preceden a la sección dedicada a los *modi Patrum*, son textos que justifican parcialmente las modificaciones de los textos presentados.

Las aportaciones de los Padres son una atalaya para divisar, de una parte, cómo lo que proponían determinados obispos respondía a la falta de comprensión de algunos argumentos, que juzgaban ajenos a una sana teología y, de otra parte, cómo otros obispos se lamentaban de que aquello que se proponía les resultaba todavía demasiado tímido.

Nos hallamos, pues, delante de un verdadero arsenal de datos para la consulta de todo aquel que pretenda abor-

dar el estudio genético de una determinada institución litúrgica desde su arranque en el Concilio Vaticano II. Libro de enorme valor por los datos y la sistematicidad que presenta, pero también por el esfuerzo que el autor ha vertido en su confección y redacción, esfuerzo del que ahora los estudiosos se pueden aprovechar cómoda y fructuosamente.

Félix María Arocena

Andrea GRILLO, *La nascita della liturgia nel XX secolo. Saggio sul rapporto tra Movimento Liturgico e (post-) modernità*, Cittadella Editrice, Assisi 2003, 224 pp., 17 x 24, ISBN 88-308-0752-4.

Andrea Grillo, autor no muy conocido en el ámbito teológico de lengua española, ha publicado, sin embargo, algunas monografías de gran interés. De amplia formación humanística y universitaria —licenciado en derecho y filosofía, y doctor en teología— actualmente es profesor de teología sacramentaria y filosofía en el Pontificio Instituto Litúrgico de Roma, y de teología y espiritualidad litúrgica en el Instituto de Liturgia Pastoral de Padua. Colaborador de numerosas revistas, sus estudios muestran un acentuado carácter interdisciplinar. Nos encontramos, en síntesis, ante una de las *figuras* emergentes de la cultura teológica italiana.

La monografía que reseñamos es un ensayo acerca de la *cuestión litúrgica*, abierta en el siglo XX, como paradigma de una nueva estación que supere el hiato entre antropología y teología, culto y cultura. En ciertos aspectos, se trata de una continuación, más sintética, de dos de sus anteriores obras: a) *Teologia fondamentale e liturgia. Il rapporto tra immediatezza e mediazione nella riflessione teologica*; b) *Introduzione alla*

teología litúrgica. Approccio teorico alla liturgia e ai sacramenti cristiani.

A juicio del autor, la *aporía* litúrgica de la centuria recién concluida —la difícil articulación de teología y culto, perceptible en las controversias que acompañaron al nacimiento de una nueva ciencia teológica, la teología litúrgica— debe ser considerada como síntoma de una nueva sensibilidad, cuya consecuencia última sería la superación del modo de pensar teológico propio de la modernidad.

El autor constata un hecho, a menudo olvidado, expuesto en forma de provocación: la «liturgia», en cuanto dimensión teológica, es un «*invento*» del siglo XX. En efecto, la característica más relevante del Movimiento Litúrgico, en su vertiente más originaria y significativa, consistió precisamente en la reivindicación de la radical naturaleza teológica del hecho litúrgico, olvidada por la modernidad. En otras palabras, el esfuerzo de autores tales como Festugière, Beauduin, Casel, Guardini, Vagaggini y Marsili —muy distintos entre sí y sin formar «escuela»— poseía en común el intento de contemplar la experiencia ritual en el horizonte mismo de la fe y de la teología.

A nuestro entender, en este aspecto cabe resaltar la paradoja de que, frente a los lugares comunes, el Magisterio ha marchado muy por delante de la teología. En efecto, mientras los documentos del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica advierten ya el carácter estructural de la celebración litúrgica respecto al hecho cristiano, gran parte de la teología ha ignorado y continúa ignorando ese presupuesto. Tal es el caso del llamado giro antropológico de matriz trascendental, pero también de muchos manuales de teología fundamental.

Especial interés reviste la breve reseña histórica de la relación liturgia-teología, que el autor contempla «grosso modo» en tres etapas: a) el rito como presupuesto obvio e implícito de la reflexión teológica (propio de la tradición y especialmente característico desde la teología escolástica hasta el siglo XVIII), b) la remoción del rito del fundamento del discurso teológico (peculiar de la teología sistemática a partir de la Ilustración) o su superposición como solución única o inmediata para recuperar el sentido de la fe puesto en crisis por la modernidad (particular de algunas teologías de la liturgia, especialmente en el periodo de la reforma litúrgica), c) reintegración del rito en la teología a partir de la estrecha relación existente entre liturgia y fe (nuevo paradigma caracterizado como *segundo* giro antropológico de la teología).

El trabajo está articulado en seis capítulos, que detallamos seguidamente, y dos apéndices, dedicados a las figuras señeras de C. Vagaggini y C. Marmion: 1. *La «questione liturgica» e la nascita della liturgia*; 2. *La liturgia e il metodo teologico nel Movimento Liturgico*; 3. *L'esperienza rituale come «dato» della teologia fondamentale*; 4. *Il rapporto tra teologia ed esperienza rituale*; 5. «*Ressourcement*», *riforma, iniziazione*; 6. *Conclusioni: Una terza fase del Movimento Liturgico?*

Jalonan el estudio algunos análisis críticos, sucintos aunque profundos, de propuestas teológicas actuales. Especialmente sugestivo nos parece el dedicado a la teoría de la mediación simbólica de L.M. Chauvet. En este aspecto, como en otros estudios, se muestra una de las características que, a mi entender, distinguen a la obra de A. Grillo: la gran capacidad para observar y poner de relieve los límites de las distintas propues-

tas teológicas. En este sentido, podríamos decir que es un autor en el que se privilegia *la pars destruens* y se apuntan posibles soluciones. Con el tiempo, no dudamos en que ofrecerá una construcción sistemática de su pensamiento.

José Luis Gutiérrez

Gregorio GUITIÁN CRESPO, *La mediación salvífica según Santo Tomás de Aquino*, EUNSA («Colección Teológica», 114), Pamplona 2004, 225 pp., 16 x 24, ISBN 84-313-2240-3.

El A. estudia en forma sistemática y exhaustiva el pensamiento de Santo Tomás de Aquino sobre la mediación de Cristo. Fue este tema de capital importancia en la teología patristica —tanto desde el punto de vista cristológico como en el soteriológico—, y lo es también en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, no tanto por la mera afirmación de que Cristo es el mediador (cfr. 1 Tm 2, 5), cuanto por la forma y matices con que concibe su mediación. Cristo, en efecto, no sólo es el Salvador, sino que es también la salvación; Él es el camino, porque es también el término. La salvación tiene lugar por nuestro nuevo nacimiento en Cristo, por nuestra incorporación a Él, por nuestra identificación con Él. Su mediación es tan perfecta que, al incorporarnos a Sí mismo, en cierto sentido, nos hace sus colaboradores.

El libro está dividido en cuatro capítulos: I. La mediación del Hijo en la Trinidad (pp. 18-54); II. La mediación de Cristo: naturaleza, efecto y condición de posibilidad (pp. 55-107); III. Mediación de Cristo: dinámica, permanencia, perfección y origen (pp. 108-156); IV. Hacia la comprensión de la mediación salvífica: la cooperación en la obra del único mediador (pp. 157-

204). El iter seguido por Guitián en su estudio es claro y lineal: parte de la «mediación» del Verbo en el misterio trinitario (la mesiteia), para proseguir con el estudio de la naturaleza de la mediación del Verbo encarnado como sentido de toda la historia de la salvación, y terminar considerando la apertura de la mediación de Cristo a recibir la cooperación de todos aquellos que se identifican con Él. La mediación de Cristo es considerada, pues, desde unas perspectivas convergentes entre sí y que mutuamente se iluminan. Añádase a esto que, en este trabajo, Santo Tomás es leído en la totalidad de su producción literaria, desde el *Scriptum super IV libros Sententiarum* hasta la *Summa Theologiae*. Por esta razón es de justicia resaltar que nos encontramos ante un estudio exhaustivo, o, al menos, ante uno de los estudios más amplios que existen sobre este tema. Añádase a esto que Guitián analiza los textos por orden cronológico siempre que este orden es oportuno para captar mejor la profundización o la evolución de pensamiento que ha realizado Santo Tomás a lo largo de su vida.

Guitián inicia su estudio llamando la atención sobre uno de los textos de Santo Tomás más sugerentes y cargados de consecuencias en lo que se refiere a la mediación de Cristo. Se trata de un texto escrito en su juventud: «[Filius] in quantum vero est media in Trinitate persona congruit ad ultimum effectum, qui est reconciliatio hominis ad Deum. Decet enim ut qui est medius sit etiam mediator» (Sent. III, d. 1, q. 2, a. 2, sol). He aquí la mediación de Cristo concebida como sumamente coherente con lo que es propio y específico de la Persona del Verbo. La coherencia de la economía de la creación y de la salvación queda así puesta de relieve; el estudio de Guitián ayuda a comprender en